

#12 VISIÓN SINDICAL

CSI Confederación Sindical Internacional
Diciembre de 2008



→ N.D.



Costa Rica: Ayudar a los migrantes a organizarse

Los migrantes, en su gran mayoría nativos de Nicaragua, trabajan en todos los sectores de actividad de bajos salarios. En un país marcado por una agresiva cultura antisindical, los sindicatos están luchando por promover sus derechos y ayudarles a organizarse.

En virtud de un acuerdo sindical bilateral entre Costa Rica y Nicaragua, la CSI apoya al Centro de Atención al Migrante, punta de lanza de la política sindical en favor de los/las migrantes.

Reportaje y testimonios.

La gestión de los flujos migratorios sigue centrada en la economía y la seguridad

Los migrantes, cuya mayoría son nicaragüenses, están presentes en todos los sectores con bajos salarios. La cooperación bilateral entre Costa Rica y Nicaragua tiende a mejorar su condición. Sin embargo, las políticas siguen centradas en el beneficio económico y la seguridad y no en la defensa de los trabajadores migrantes.



Trabajadora nicaragüense en las obras de construcción de una urbanización residencial en Heredia. "No tenemos estadísticas fiables sobre la proporción de mujeres entre los migrantes laborales, pero es evidente que va en aumento", observa José Joaquín González Meléndez (CTRN).

Luchar contra los mitos sociales

"Los costarricenses son los nacionales con mayor proporción de expulsión en México (2500/año), lo que acaba con la falsa idea de que Costa Rica es sólo un país importador de mano de obra. Además, un reciente estudio muestra que los migrantes en Costa Rica no son una carga para la seguridad social. En promedio, la utilizan un 30% menos de lo que aportan, pensamos que es importante luchar contra este mito." Salvador Gutiérrez González, Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Costa Rica es un país de acogida por varias razones. Por un lado, el nivel socioeconómico de la población y el nivel de la seguridad social en Costa Rica atraen a los migrantes de la región. Por otro, las guerras que han azotado la región también han sido causa de la migración a Costa Rica. Por último, la demanda del sector agrícola costarricense, uno de los pilares económicos del país, representa un atractivo más. Cronológicamente, los migrantes proceden de Cuba, Chile, Guatemala, El Salvador, Honduras, Jamaica, Puerto Rico, Haití, República Dominicana y, más recientemente y de forma masiva, Nicaragua.

Los nicaragüenses están presentes en todas las regiones del país. Con una población de casi 5 millones de habitantes, los migrantes representan en Costa Rica aproximadamente 700.000, cuyo 76% son de Nicaragua. Asimismo, alrededor del 60% del total de la mano de obra migrante es indocumentada. De este porcentaje, el 42% son mujeres nicaragüenses. La decisión de migrar de Nicaragua a menudo es familiar, se envía al que más estudios tiene y al más emprendedor para tratar de rentabilizar lo mejor posible el esfuerzo colectivo para pagar el viaje.

Numerosos sectores de actividad

Los sectores en los que trabajan los migrantes son muy

diversos. La agricultura ocupa a un gran número, especialmente el cultivo del café, piña, plátano, cítricos y caña de azúcar. El sector de la seguridad está casi totalmente ocupado por nicaragüenses y cubre todo el país, por ejemplo, en las infraestructuras turísticas o de vigilancia. La construcción también cuenta con un gran número de trabajadores migrantes, con grandes complejos turísticos en la costa del Pacífico. La ocupación de conductor también está muy extendida por todo el país, con una fuerte presencia en las fronteras Norte y Sur y los puertos. Las trabajadoras domésticas se concentran en la región central del país y en el sector turístico de la costa oeste. La economía informal también ocupa numerosos migrantes, particularmente en el centro del país, como vendedores ambulantes, mecánicos, o lavacoches. Las maquiladoras también emplean mujeres migrantes, pero este sector es tan hermético que no se dispone de datos.

Presión para hacer más flexible la ley sobre la migración

"Inicialmente, el marco jurídico e institucional era más bien favorable para defender y proteger a los migrantes como a los demás ciudadanos. Pero ante el aumento de este fenómeno, debido esencialmente a la voluntad de

los empleadores de cada vez sacar más provecho de esta mano de obra, se ha producido una reacción psicosocial importante y los principales partidos políticos han empezado a propagar ideas xenófobas. Esta situación ha propiciado una reforma que ha dado una orientación más represiva a la ley de migración y extranjería (esta Ley 8487 entró en vigor en agosto de 2006) y a episodios de 'redadas' en las calles para 'deportar' a los migrantes", explica José Joaquín Meléndez González, coordinador del Centro Sindical de Atención al Migrante (CSM) de la Confederación de trabajadores Rerum Novarum (CTRN). Como respuesta, se ha dado una movilización para defender los derechos de los migrantes, especialmente de parte de la Iglesia y los sindicatos, conjuntamente en la Red de la Sociedad Civil para Migrantes. "Gracias a la intervención del movimiento sindical y la Iglesia, la xenofobia ha disminuido en Costa Rica. La sociedad empieza a evolucionar con miras a sensibilizar a las diferencias culturales y fomentar la integración. En los medios de comunicación, en particular, hay programas de radio y televisión dedicados a ambas culturas", señala José Joaquín Meléndez González.

"Gracias a la incipiente evolución de la sociedad y, sobre todo, a la presión internacional, se ha presentado una propuesta de reforma de la ley de migración, pero todavía no ha sido aprobada ni aplicada. Aunque informalmente, ya se observa una aminoración de la represión contra los migrantes indocumentados", observa José Joaquín Meléndez González.

Cooperación bilateral

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), muy activa en Costa Rica, donde ha desarrollado un proyecto de lucha contra la trata de personas así como un proyecto de salud para los migrantes indígenas originarios de Panamá que trabajan en los cafetales del sur del país, también participa en un proyecto bilateral de codesarrollo entre Costa Rica y Nicaragua. Sus objetivos son incrementar la contribución de la migración en el proceso de desarrollo de ambos países y promover el crecimiento económico y la mejora de las condiciones sociales en las zonas de alta migración. "Con el apoyo de la cooperación española, se desempeña un papel en la reconciliación de ambas partes, para identificar los problemas e intentar resolverlos desde un punto de vista práctico, especialmente mediante la implantación de mecanismos encaminados a corregir los vacíos legales. Por ejemplo, ahora existe la posibilidad de obtener un contrato de trabajo en Costa Rica, aunque se haya entrado al país con un visado de turista. Los técnicos son conscientes de que es preciso encontrar soluciones prácticas, pero las políticas son las que se han quedado a la zaga. Al evolucionar hacia prácticas de integración, se espera hacer evolucionar el país hacia una mayor apertura", explica Salvador Gutiérrez González, secretario técnico de este proyecto binacional de 3 años en la OIM.

Reglamentar las agencias privadas de empleo

El enfoque bilateral entre ambos Ministerios de Trabajo se ha concretado particularmente a través de un acuerdo inicial para la regularización de los flujos migratorios. Asimismo, se ha celebrado un segundo acuerdo sobre las agencias privadas de empleo en los sectores de la construcción y la agricultura.

"El objetivo consiste en evitar las prácticas de las agencias de contratación que hacen hermosas promesas que no corresponden a la realidad con la que se enfrentan los

migrantes cuando llegan a Costa Rica, sobre todo cuando no se respeta el salario mínimo y las condiciones de vivienda y salud son inadecuadas", explica Francisco Morales Hernández, Ministro de Trabajo de Costa Rica. "Estos acuerdos han dado lugar a la elaboración de listas de empresas y de trabajadores. Cuando un empleador costarricense necesita un trabajador, lo solicita al Ministerio de Trabajo de Costa Rica, el cual transmite la solicitud a su homólogo nicaragüense.

Las empresas nos han pedido tener la libertad de escoger a los trabajadores en estas listas. Es una primera experiencia positiva y, aunque todavía no es óptima, nos parece que va en el sentido correcto", afirma Francisco Morales Hernández. En el contexto del proyecto bilateral de la OIM, el ministerio también organiza un programa de capacitación para los empleadores y responsables de recursos humanos para favorecer la contratación legal de trabajadores y trabajadoras extranjeros en la agricultura y la construcción. El Ministerio de Trabajo también ha abierto una oficina especial para los migrantes nicaragüenses, mientras que la propuesta de enmienda del Código del Trabajo contiene un capítulo especial para mejorar la protección de los trabajadores migrantes en sus relaciones con los empleadores.

Lagunas para defender a los trabajadores sin papeles

Sin embargo, para los sindicatos, la aplicación del acuerdo bilateral es insuficiente y, además, sólo concierne a los trabajadores que tienen documentos y disponen de un contrato de trabajo. "Hay una demanda muy fuerte de empleadores que van directamente a la frontera para buscar inmigrantes indocumentados que no se benefician de ningún modo de las mejoras solicitadas por este acuerdo bilateral. Sigue sin haber un control de la migración 'informal', porque los empleadores se las ingenian para no respetar las condiciones impuestas por el Ministerio de Trabajo y también porque no hay suficientes inspectores de trabajo para controlar la presencia de trabajadores indocumentados en las plantaciones y otros lugares de trabajo. Estamos en conversaciones con el ministerio para intentar que los trabajadores indocumentados más explotados puedan ser mejor defendidos", añade Sergio Saborio Brenes, Presidente de la CTRN.

"En realidad, Costa Rica no ha definido aún una política migratoria explícita. El enfoque general se centra principalmente en el beneficio económico y la seguridad, pero todavía no se concede mucho espacio al interés de los propios trabajadores migrantes", analiza Salvador Gutiérrez González, de la OIM.

Costa Rica cuenta entre su población aproximadamente un 14% de migrantes, de los cuales el 76% son nicaragüenses. "Los trabajadores migrantes están dispersos en todo el territorio y tienen una gran diversidad de ocupaciones", comenta José Joaquín Meléndez González, coordinador del Centro Sindical de Atención al Migrante (CSM) de la CTRN.



Ratificaciones en espera

Costa Rica desafortunadamente todavía no ha ratificado la Convención de la ONU sobre la protección de los trabajadores migrantes y de sus familiares (1990) ni los dos Convenios de la OIT relativos a los trabajadores y trabajadoras migrantes (97 y 143).

Vencer el miedo a sindicalizarse

Desde 2007, el Centro Sindical de Atención al Migrante (CSM) lucha para defender los derechos de los migrantes y ayudarlos a organizarse sindicalmente. Pese a la prohibición de que un trabajador migrante asuma responsabilidades sindicales.

"El problema de los migrantes es doble. Además de la dificultad de la libertad sindical que afecta a todos los trabajadores de Costa Rica, se añaden las dificultades específicas asociadas con la gran vulnerabilidad de los trabajadores migrantes. En colaboración con otras centrales sindicales del país, hemos formulado recientemente una propuesta sobre trabajo decente en el que la migración es una prioridad importante. Esta propuesta demuestra que el movimiento sindical costarricense en su conjunto reconoce actualmente que la migración es un tema de prioridad sindical", asevera Sergio Saborio Brenes, Presidente de la CTRN.

Participación de las estructuras de los jóvenes y las mujeres

"La necesidad de desarrollar ayudas en favor de los migrantes, especialmente en relación con la vivienda, la salud y la educación, es de crucial importancia. Es importante trabajar en equipo con las estructuras de los jóvenes y de las mujeres para poder abarcar el mayor número posible de facetas de esta problemática. Por ejemplo, el sindicato de la educación trabaja para fomentar la escolarización de los niños a pesar de la movilidad de sus padres (véase el artículo p. 15). Existe toda una dimensión psicosocial que también hay que tener en cuenta", explica José Joaquín Meléndez González (CTRN). La Comisión de Juventud de la CTRN ha emprendido una campaña de sensibilización entre los jóvenes de Costa Rica para luchar contra actitudes racistas y xenófobas. "El Secretario General hizo visitas sobre el terreno para entrevistarse con los migrantes, acompañado de otros jóvenes de la Comisión para informar y dar formación a las bases. En junio, un grupo de jóvenes visitó a los trabajadores de las plantaciones bananeras en la frontera con Panamá. Asimismo, se llevaron a cabo reuniones de este tipo sobre el terreno en los sectores de la construcción y entre los conductores", explica Tyrone Esna Montero, responsable de educación en la CTRN.

Inaugurado en julio de 2007 con el apoyo de la CSI y el sindicato sueco LO-TCO, el Centro Sindical de Atención al Migrante lleva a cabo una labor de sensibilización dentro del movimiento sindical y presta asistencia jurídica directa a los trabajadores migrantes. En alianza con otros integrantes de la sociedad civil, incluida la Iglesia, muy activa en este ámbito, así como la OIM, promueve los derechos de los migrantes tanto entre la opinión pública en general como ante las instituciones oficiales, especialmente el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. En el marco de la cooperación bilateral con las centrales sindicales nicaragüenses, también ha intervenido ante la Embajada de Nicaragua.

Triple objetivo

"El CSM tiene tres objetivos prioritarios: desarrollar la organización sindical de los trabajadores y trabajadoras migrantes, promover el fortalecimiento de sus capacidades en todo lo relativo a la protección social, articular la política hacia los migrantes con las políticas sindicales que atañen



"La Comisión de Juventud de la CTRN lleva a cabo una labor de sensibilización hacia los jóvenes costarricenses para luchar contra las actitudes racistas y xenófobas, especialmente a través de reuniones organizadas sobre el terreno. Sin embargo, entre los veinte miembros que cuenta la comisión de juventud, no hay un solo joven migrante porque la ley prohíbe que un trabajador migrante tenga responsabilidades sindicales. Este es un obstáculo importante", lamenta Tyrone Esna Montero, responsable de educación en la CTRN.

a las mujeres y los jóvenes" explica José Joaquín Meléndez González, coordinador del CSM. "La política sindical no es solamente ayudar a los migrantes a reunirse entre ellos para hablar de sus problemas, sino también ponerlos en contacto con todo el conjunto de la población de trabajadores y trabajadoras de Costa Rica para ayudar a conocerse mejor mutuamente y comprender mejor los fenómenos migratorios", añade José Joaquín Meléndez González.

El apoyo de los sindicatos gremiales

"En la central sindical, nuestro trabajo con los ministerios abarca los intereses de todos los trabajadores en general, cualquiera que sea su sector y región. Pero, evidentemente, las distancias son un gran obstáculo para todos los que están lejos de la región central. Para eludir el problema, se ha pedido la colaboración de todos los sindicatos gremiales. En todo el país, la consigna es recoger los problemas de los trabajadores y trabajadoras migrantes nicaragüenses y, durante las reuniones sindicales nacionales en las regiones,



En las calles del centro de San José, Carlos Guerrero Varela (CMTC) apoya y organiza ya desde hace muchos años a los trabajadores y trabajadoras autónomos, entre los que se cuentan numerosos migrantes (véase página 6).



Distribuido en cada reunión sindical sobre el terreno con los migrantes, este folleto de presentación del Centro Sindical de Atención al Migrante (CSM) proporciona información de contacto del Centro y resume los derechos fundamentales de los trabajadores y trabajadoras migrantes.

se comparte toda esta información."

Más allá de las limitaciones geográficas, la organización sindical se encuentra con tres grandes obstáculos. "En primer lugar, los migrantes que vienen aquí es para mejorar su situación económica y la de sus familias en Nicaragua. A menudo ignoran por completo toda noción de seguridad social y sólo una muy pequeña minoría sabe lo que significa el movimiento sindical. Su prioridad es cuánto van a ganar y cuánto van a poder enviar a sus familias. Conocer sus derechos en materia de seguridad social y al movimiento sindical no es una prioridad. En segundo lugar, los trabajadores migrantes tienen mucho miedo de acercarse a un sindicato. El contexto general propicio a la violación de las libertades sindicales no es muy alentador. Formar un sindicato en una empresa privada es extremadamente difícil. Los empleadores no nos dejan entrar en contacto con los trabajadores durante la semana de trabajo, de modo que sólo queda el domingo. Afiliarse a un sindicato en el sector privado es correr el riesgo de ser despedido al día siguiente. Puede hacerse un gran esfuerzo para organizar un sindicato en una empresa privada, y todo puede ser destruido en un solo día. Si se tiene un convenio colectivo, el sindicato tiene más probabilidades de sobrevivir. La atmósfera general genera mucho temor. En la piña y la construcción, estamos listos, el expediente puede enviarse al Ministerio de Trabajo, ¡pero es muy difícil asumir el riesgo de que el Ministerio transmita la lista de miembros sindicales al empleador! (véase p. 10 y 11). En tercer lugar, la ley permite a los migrantes afiliarse a un sindicato, pero no les permite formar parte de las estructuras decisorias de los sindicatos. Esta prohibición

Agresiva cultura antisindical

La diferencia entre la libertad sindical como derecho y la no aplicación de hecho es abismal (*).

En Costa Rica, la tasa de sindicalización es del 8,72%. Más del 60% de este porcentaje se encuentra en el sector público y un 30% en el sector privado de la economía informal. La agricultura representa el 19,16% de los trabajadores sindicalizados, principalmente en la forma de una multitud de asociaciones campesinas. Sin embargo, sólo alrededor del 4% del sector privado formal está sindicalizado. En las maquiladoras, la sindicalización es, de hecho, imposible. "Estas cifras dan una idea de la magnitud del problema de la libertad sindical en el sector privado, ¡imbuído de una cultura antisindical profundamente arraigada entre las autoridades, los empleadores y los políticos!" denuncia Sergio Saborio Brenes, Presidente de la CTRN.

Afiliarse a un sindicato en el sector privado es correr el riesgo de ser despedido al día siguiente. "Puede hacerse un gran esfuerzo para organizar un sindicato en una empresa privada, y todo puede ser destruido en un solo día". Los sindicatos denuncian el fenómeno de las listas negras, particularmente en el sector en plena expansión de la producción de piña, que reproduce el modelo antisindical de las bananeras. Los sindicatos denuncian también la magnitud del fenómeno de las asociaciones solidaristas, que socavan los fundamentos de la libertad sindical.

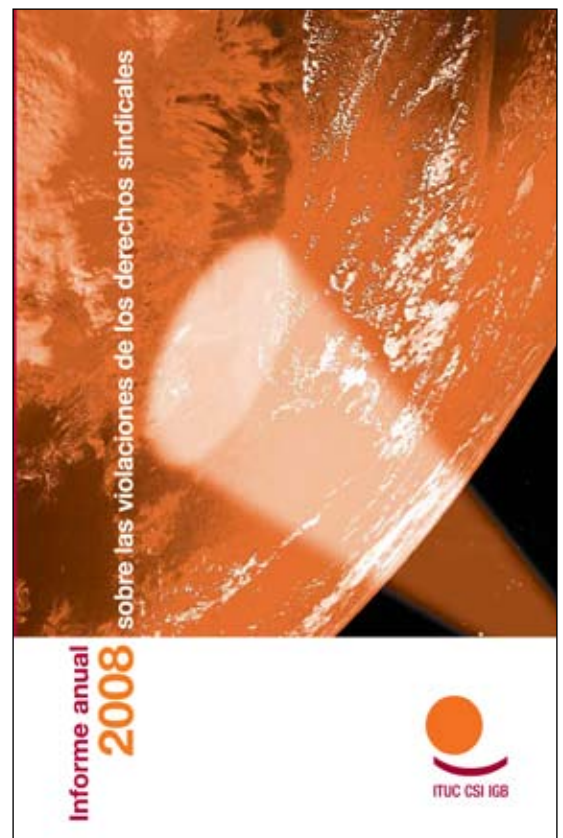
A pesar de las numerosas interpelaciones y denuncias, el gobierno sigue mostrándose sordo a las recomendaciones de la OIT. "Por este motivo, este mes de diciembre iniciamos una campaña intersindical en favor de la libertad sindical, con el apoyo de la Coordinadora Sindical de América Central y el Caribe, la CSA y la OIT."

de tener dirigentes sindicales que sean a su vez migrantes dificulta mucho la comunicación con los trabajadores migrantes. Sería mucho más fácil si pudieran tener delante suyo dirigentes sindicales procedentes de su propia comunidad. Es un obstáculo importante para la consolidación de la sindicalización de los trabajadores nicaragüenses en Costa Rica", lamenta José Joaquín Meléndez González.

Alianzas sindicales

Sobre el terreno, después de una primera etapa de identificación de asociaciones y sindicatos de migrantes locales y sectoriales, el CSM trata de desarrollar alianzas. "En el sector del banano, estamos en contacto con COSIBA (Coordinadora de Sindicatos Bananeros), así como con el sindicato de Chiriquiland, en la parte más al sur del país. Para los conductores de autobús, el vínculo es el sindicato SICOTRA. En el caso de la construcción, tendremos una reunión con un sindicato de este sector independiente. Para los trabajadores y trabajadoras domésticos, estamos en contacto con el sindicato ASTRADOMES, desearía llegar a afiliarnos a la CTRN, para fortalecer los vínculos estructurales", espera José Joaquín Meléndez González. El café parece ser el sector más difícil de organizar, ya que el trabajo es estacional, de octubre a diciembre para la cosecha. El resto del año, los trabajadores buscan empleo en otros sectores agrícolas, o en el servicio doméstico, en el caso de las mujeres. "Debido a la diversidad sectorial y a la dispersión geográfica, el CSM ha decidido dirigirse en primer lugar a dos sectores prioritarios, la piña y la construcción", concluye José Joaquín Meléndez González.

(*). Más información en el capítulo dedicado a Costa Rica en el informe anual de la CSI sobre las violaciones de los derechos sindicales en el mundo en: <http://survey08.ituc-csi.org/survey.php?IDContinent=2&IDCountry=CRI&Lang=ES>



La economía informal se organiza

Mutuales de atención médica, guarderías, cooperativas, asistencia administrativa y jurídica gratuita, vivienda... la CMTC ha desarrollado toda una serie de atractivos servicios para apoyar la organización sindical de los trabajadores y trabajadoras del sector informal, muchos de los cuales son migrantes.



Las autoridades de la ciudad de San José ya no expiden licencias para los trabajadores autónomos. Cada vez es mayor el número de los que tienen que trabajar a escondidas. Como este joven nicaragüense que, al ver a la policía llegar a la calle, recoge a toda prisa su mercancía para huir e ir a vender sus verduras a otra parte.

Desde hace 30 años, estamos en contacto con los trabajadores del sector informal, en lo que se refiere a ayuda individual. En 1997, se creó la federación de trabajadores autónomos FECOTRA*. Afiliada a la CMTC, FECOTRA agrupa quince organizaciones. Se concentra en la región de San José, pero tenemos planeado ampliarlos a distintas provincias. En su mayoría está integrada por vendedores ambulantes, vendedores de periódicos y lotería, mujeres en la artesanía y la pesca. Tenemos afiliados 5000 trabajadores y trabajadoras del sector informal. Es una proporción muy pequeña de un total de alrededor de 800.000. Sin embargo, estamos decididos a seguir nuestra estrategia organizativa y muchos grupos nos consultan para pedirnos ayuda para estructurar sus asociaciones. Es el desafío de una fuerza política con un potencial muy alto", afirma con convicción Carlos Guerrero Varela, responsable de organización de la economía informal en la CMTC. Una convicción reforzada por el aumento de la proporción de actividades informales en la economía costarricense. "El sector informal representa más de la mitad de la economía, una proporción en constante aumento en los últimos años a causa de las políticas económicas neoliberales."

Acceso a la seguridad social

La enorme dispersión y diversidad de las actividades infor-

males dificultan en extremo todo trabajo de organización sindical, por lo cual la CMTC ha desarrollado una estrategia para ofrecer servicios atractivos. "Primero firmamos un acuerdo con la Caja del Seguro Social para darles acceso a una cobertura de atención médica, maternidad y discapacidad. Los trabajadores autónomos pagan sus cotizaciones a la seguridad social a través de la federación, la cual desempeña la función de administrador intermediario. Es una verdadera ventaja, es contar con algo concreto para poder sobrevivir cuando se cae enfermo. Este acuerdo con el seguro social es el resultado de un trabajo de sensibilización de las autoridades públicas. A diferencia del espíritu de asistencia, se reivindica un enfoque participativo de los trabajadores y trabajadoras, lo que les da pleno acceso a sus derechos. La cotización incluye un pequeño porcentaje para alimentar un fondo de solidaridad destinado a compensar la posible falta de pago de los trabajadores que atraviesan circunstancias difíciles, particularmente en caso de una enfermedad que les impida pagar sus cotizaciones", indica Carlos Guerrero Varela.

La CMTC también ha desarrollado un servicio de guardería para los hijos de las trabajadoras del sector informal que a menudo trabajan desde las 5 de la mañana hasta las 7 de la noche. "También hemos desarrollado en los alrededores de San José un programa de 150 viviendas para mujeres solas



"La ejecutiva nacional de la CMTC aprobó un plan de acción en favor de los trabajadores migrantes. Trabaja especialmente con la Iglesia para defender los derechos de los trabajadores migrantes en la economía informal", afirma Carlos Guerrero Varela de la CMTC, ante una bandera que promete asistencia jurídica y social gratuita a los trabajadores migrantes.

con pequeños ingresos, cerca de la guardería. Las mujeres aportan una pequeña contribución, la central financia el resto, es muy difícil, ya que la participación de las autoridades es muy poca. Tenemos otro proyecto de construcción de viviendas en la playa del Golfo de Nicoya para las mujeres que trabajan en la pesca. Salen a pescar a las 5 de la mañana en sus pequeñas canoas y vuelven a la playa después de las 5 de la tarde para vender su pescado a los intermediarios, quienes luego lo revenden en el mercado de San José a precios mucho más altos. Viven en condiciones muy difíciles en constante riesgo de deportación.

"Con el INA (Instituto Nacional de Aprendizaje), también tenemos un programa de desarrollo de capacidades que proporciona una formación básica primaria/ secundaria y una formación profesional en gestión, servicio al cliente y el idioma inglés. Reciben esta formación cerca de 100 trabajadores, de los que 65 son mujeres. Otro tipo de apoyo para mejorar las condiciones de sus ingresos es el desarrollo de microcréditos y microempresas. Asimismo, se ejerce una fuerte presión sobre las autoridades municipales para que construyan 3 nuevos mercados (frutas y verduras, artesanía, varios)."

Todos estos servicios son accesibles a los trabajadores y trabajadoras migrantes. "El proyecto de vivienda beneficia alrededor de un 40% de trabajadores migrantes. En la guardería, también hay una proporción importante de hijos de migrantes, especialmente de Nicaragua, pero también de Perú, Colombia, República Dominicana", asevera Carlos Guerrero Varela.

Cooperación intersindical

"Trabajamos conjuntamente con la CTRN para hacer una propuesta global de política de empleo que abarque a los trabajadores del sector informal, particularmente mediante su inclusión en el código del trabajo. También hemos presentado una solicitud explícita a la OIT para contar con ayuda en este sentido", señala Carlos Guerrero Varela. Por otra parte, los comités de juventud de las dos afiliadas de la CSI desarrollan un proyecto conjunto con respecto a la economía informal que también podría favorecer la ayuda a los jóvenes trabajadores y trabajadoras migrantes.

(*) Federación Costarricense de Trabajadores Autónomos- FECOTRA.

Angie: "Me maltrataron y me bañaron con agua fría"

"Comencé a trabajar a los 5 años con mi abuela, a vender verduras. Trabajo por mi cuenta desde hace 12 años. Mi principal problema es que no tengo la licencia de la municipalidad, por lo que me quitan la mercancía. Después de la manifestación del 6 de agosto de 2008, una vez me encerraron en una celda de la policía en espera de ser llevada ante el tribunal. En el momento de detenerme en la calle, me golpearon y me insultaron y ya en la comisaría de policía me golpearon de nuevo, me maltrataron y me bañaron con agua fría.

Conozco a Carlos desde hace varios años por haberlo encontrado en la calle. Vine al sindicato buscando ayuda para poner fin a las agresiones físicas, contra mí, pero también contra muchas otras mujeres víctimas como yo.

Estoy afiliada a un grupo de vendedores ambulantes que no tienen licencia. Me gustaría obtener una autorización, pero la municipalidad se deshace de los vendedores como nosotros ya no concediendo más permisos. Los últimos 20 los dieron hace 4 años a personas de mayor edad, y desde entonces no han dado más.

Tengo tres hijos. 2 días después de haber dado a luz, volví a trabajar como ambulante en la calle. Los he levantado sola. Pago mi cotización al seguro social, para la atención y los medicamentos para mí y para mis hijos. Quisiera un trabajo más estable, una vivienda adecuada y relaciones menos duras con las autoridades. También me interesaría seguir una capacitación que me permitiera conseguir un trabajo más decente."



En los últimos meses, ha habido enfrentamientos regulares entre los trabajadores ambulantes y la policía de San José. La CMTC ha publicado carteles denunciando estas acciones represivas de la policía, como éste, donde vemos a Angie (a la derecha), trabajadora autónoma sin licencia, golpeada por la policía.



Yo me crié en la calle con mi mamá, pero puse a mis hijos en la guardería del sindicato. Me ayudó mucho y los niños aprendieron muchas cosas.



Wendy, 27 años, vendedora en la calle en San José, miembro de la CMTC.

María Cecilia: "No tenemos derecho a trabajar para comer"

María Cecilia, 56 años, trabaja desde hace 40 años en los mercados de San José. Vive en los suburbios con sus hijos, su madre y su hermana a cargo a una hora del mercado del centro de la ciudad. Comenzó a trabajar muy joven en los mercados con su madre, pero ahora ésta padece fuertes dolores de espalda y en las piernas que cada vez más seguido le impiden ir a trabajar. "Limpiamos los bulevares peatonales en beneficio de las grandes empresas, los turistas, pero nosotros, ¡no tenemos derecho a trabajar para comer! No somos drogadictos ni delincuentes, lo único que pedimos es trabajar. Conozco desde hace años el sindicato CMTC por Carlos, es un apoyo moral y práctico importante que, por ejemplo, me ayudó mucho con una de mis hijas, que estuvo muy enferma y que ahora ya ha fallecido."



Obras en los principales bulevares peatonales de San José. "Como para toda América Latina en su conjunto, la tendencia en las zonas urbanas es la remodelación urbana para "limpiar" el centro de las ciudades de trabajadores ambulantes y agruparlos más lejos. Las autoridades políticas de la ciudad han tomado como blanco, con fines electorales, a los trabajadores de la economía informal, además los grandes comerciantes también ejercen una fuerte presión. Sin embargo, ¡todos pagan el mismo IVA del 13%! " denuncia Carlos Guerrero Varela (CMTC).

"Nos pagan lo menos posible"

Un 70% del sector de la construcción depende del trabajo de los migrantes nicaragüenses, especialmente en las grandes obras turísticas de la costa del Pacífico.

"Cuando llegué aquí, quería obtener un permiso de residencia. Contraté un abogado al que le pagué por el trámite, pero el abogado resultó no ser muy honrado. Cada vez que le llamaba, me decía que el trámite no avanzaba. Fui directamente a la Dirección Nacional de Migración y Extranjería, donde me dijeron que era ilegal dese hacía un año, con orden de abandonar el país. ¡El abogado se quedó como mi dinero, pero no me informó de mi situación! Fui detenido el 30 de abril y tenía 5 días para introducir un recurso de apelación, pero con las vacaciones del 1 de mayo, fue imposible hacer los trámites a tiempo. Por tanto, me mantuvieron detenido en la prisión de Hatillo San José (un centro de detención para migrantes cuya insalubridad y condiciones de vida inhumanas son tristemente célebres)", afirma Rónald Fuentes, dirigente sindical migrante de la construcción de nacionalidad nicaragüense.



"Fui el conejillo de indias y estoy muy contento, porque ha permitido destacar la labor del CSM y la existencia de la solidaridad sindical internacional", declara Rónald Fuentes, primer trabajador migrante responsable sindical pese a la prohibición legal de ejercer como tal, detenido durante 11 días en mayo de 2008.



Las autoridades se sorprendieron al ver la afluencia de muestras de solidaridad por un simple migrante nicaragüense como yo.



Rónald Fuentes.



Campaña de solidaridad sindical

En cuanto se dio a conocer su detención, la CSI, conjuntamente con el Centro Sindical de Atención al Migrante (CTR) de Costa Rica y la Central Sandinista de Trabajadores (CST) de Nicaragua, protestó inmediatamente y pidió en una carta dirigida al Presidente Oscar Arias la liberación inmediata de Rónald Fuentes, un trabajador migrante que siempre ha mostrado un comportamiento intachable.

"Tuve suerte, porque la campaña internacional de solidaridad iniciada por el movimiento sindical con la CSI y también la OIT ejerció presión sobre el gobierno. Tras 11 días en prisión, fui liberado. Todavía no entiendo por qué me detuvieron, puesto que no se aplicó el procedimiento de notificación del recurso de apelación", indicó Rónald Fuentes.

"Se cree que los trabajadores migrantes están completamente solos, que no pueden contar con nadie, las autoridades se sorprendieron al ver la afluencia de muestras de solidaridad por un simple migrante nicaragüense como yo. Después de mi experiencia, se conoce mejor el CSM, han venido a informarse más migrantes y se han dado cuenta de que existen formas de acción. Fui el conejillo de indias y estoy muy contento, porque ha permitido destacar la labor del CSM y la existencia de la solidaridad sindical internacional.

Esta experiencia también pone de manifiesto la necesidad de los trabajadores migrantes de tomar las riendas de su situación y también darse cuenta de la fuerza que tienen."

Nativo de Managua, Rónald Fuentes trabaja desde hace 8 años en el sector de la construcción en Costa Rica. Vive con su esposa, pero su hijo de 18 años se quedó en su país. "Sin embargo, no puedo ir a ver a mi hijo ni a la familia. Debido a este problema de detención en prisión, si regreso a Nicaragua, corro el riesgo de que me prohíban volver al territorio costarricense durante 10 años."

A pesar de los riesgos relacionados con la prohibición legal para un migrante de ejercer responsabilidades sindicales,

Rónald Fuentes continúa su labor de organización sindical sobre el terreno. "Es un gran servicio poder afiliarse a un sindicato. También es importante trabajar desde las bases con la organización sindical en Nicaragua, para sensibilizar a los candidatos a la migración. Desde el primer trámite en la embajada para el visado, no se da una cuenta de las condiciones tan duras que va a encontrar en Costa Rica".

"Los empleadores nos maltratan, nos humillan, el desprecio y el acoso moral son muy frecuentes. No se respeta el salario mínimo, se gana realmente muy poco. Sin embargo, con un 70% de nicaragüenses en el sector de la construcción, ¡somos útiles! Pero no se lo piensan dos veces, nos pagan lo menos posible", denuncia Rónald Fuentes.

"Nos tienen bajo presión, dicen a los migrantes que si sindicalizan, perderán sus derechos, por ejemplo, que no se va a renovar su permiso de residencia. Cuando llegan aquí con su pasaporte y necesitan asistencia médica, hay tantas formalidades, una condición depende de otra, es un círculo vicioso desde el punto de vista administrativo", lamenta.

A juicio de José Joaquín González Meléndez, coordinador del Centro Sindical de Atención al Migrante de la CTRN, "su experiencia le ha permitido superar una serie de bloqueos psicológicos que dificultan a muchos migrantes nicaragüenses su posible integración en la sociedad costarricense. De hecho, hace una labor de líder sindical pese a que la ley no lo permite. Aunque no tenga oficialmente el cargo oficial de responsable sindical se ha ganado la estima de los trabajadores y es un eslabón esencial de nuestra política con respecto a los trabajadores migrantes".



"Cuando descuento todos los gastos, apenas gano una pequeña diferencia más en relación con Nicaragua, pero esta pequeña diferencia es vital para sobrevivir"

Nativo de Managua, José Noel (a la izquierda en la fotografía) se encuentra en Costa Rica desde hace 3 años. "Trabajo en el sector de la seguridad, en un supermercado. En este sector, los salarios son muy bajos y es peor todavía para los migrantes, a los que la empresa paga lo que quiere. Gano 40.000 colones por semana (77 US\$). Con mi mujer y mis cuatro hijos, yo necesitaría 100.000 colones a la semana para pagar la casa, agua, electricidad y los bienes de primera necesidad. Mi esposa no trabaja, no tiene permiso de residencia, y sólo podría conseguir pequeños empleos por un salario de hambre. Yo no tengo permiso de residencia, pero tengo un permiso de trabajo. Tengo un contrato, pero no menciona la duración, lo que quiere decir que me pueden despedir en cualquier momento. Mi contrato de trabajo me da derecho al seguro médico, pero necesito una orden del jefe para poder ir al hospital. Primero fui chofer de autobús aquí en Costa Rica, pero tuve un problema de gota, así que me despidieron", afirma José Noel ante la pequeña casa de madera donde vive junto a una carretera de alta velocidad, en medio del ruido y la contaminación.

José Joaquín Meléndez González (a la derecha) le habla del sindicato de conductores de autobús al que todavía podría afiliarse y se compromete a que Ronald Fuentes, un sindicalista migrante nicaragüense, venga próximamente para hablar con él.

"Los niños se encuentran en Managua con la familia y yo les envío dinero para que vayan a la escuela. Se sufre mucho para adaptarse a la realidad. El alquiler es de \$100 por mes. Cuando descuento todos los gastos, apenas gano una pequeña diferencia más en relación con Nicaragua, pero esta pequeña diferencia es vital para sobrevivir, aunque preferiría poder quedarme en mi país", concluye José.



El amargo precio social de las piñas exportadas

Las plantaciones a la exportación emplean el 60% de migrants. Tentativas de organización sindical sobre el terreno, en Guácimo.



→ Reuters

Contaminación química

"El cultivo de la piña es muy contaminante. Para que la producción pueda ser vendida a la exportación se utiliza gran cantidad de fertilizantes químicos, lo que provoca una fuerte contaminación del suelo. A veces, el agua de los ríos se vuelve toda amarilla y también se contaminan las aguas subterráneas. Los efectos sobre la flora ya son visibles, algunos árboles mueren, es un problema medioambiental muy grave. Para los trabajadores, los productos químicos causan dolores de cabeza, problemas de la piel, en los ojos y los pulmones y problemas de fertilidad", denuncia Jorge Morales Corella, responsable de la asociación sindical de campesinos de Guácimo (ASCG), y tesorero de la federación nacional de agricultores, de la que antes fue secretario general.



"Hoy es día de pago. Es difícil conseguir que los trabajadores vengan hasta la escuela para participar en la reunión. Son muchos los que tiemblan de miedo sólo de pensar en venir. Siempre existe el temor de que estemos en connivencia con el Ministerio de Inmigración y los devuelvan al otro lado de la frontera. Hay tensión en el aire, ya que hemos tenido que pelear mucho últimamente, a veces a costa de grandes sacrificios, porque todo el mundo sabe que cuando se trata de defender los derechos, se corre el riesgo de perder su trabajo...", advierte Lionel López Martínez, responsable de la asociación de trabajadores de la piña de Guácimo, en la provincia de Limón.

Sentados detrás de los pupitres de una pequeña escuela en la región de Guácimo, quince trabajadores, en su mayoría mujeres cuyos maridos trabajan en las plantaciones, respondieron a pesar de todo a la llamada. La mayoría son nicaragüenses y pueden dar testimonio de las difíciles condiciones de trabajo que existen en las plantaciones.

"Las plantaciones de la región que trabajan principalmente para la exportación, como Chiquita o Dole, emplean como mínimo un 60% de migrantes. En esta plantación de Dole, a la que no conseguimos entrar, hay 500 trabajadores con los papeles en orden, pero muchos otros son indocumentados. Me doy cuenta a través de mi trabajo en el centro de salud, al que veo llegar a muchos trabajadores sin ningún tipo de documento. ¡Es por eso que no nos dejan entrar en la plantación!", denuncia Jorge Morales Corella, uno de los responsables de la asociación sindical campesina de Guácimo (ASCG), también tesorero de la federación nacional de agricultores, de la que fue Secretario General. "Es una gran oportunidad para los empleadores poder aprovechar a veces

hasta de un 90% de mano de obra inmigrante. En algunas fincas, sólo los altos funcionarios son costarricenses, todos los demás son de Nicaragua", señala Lionel López Martínez.

La rotación de mano de obra es muy importante. "A los capataces se les paga en función de la productividad, lo que los incita a ser más severos. Como los trabajadores no reciben ninguna formación cuando se les contrata, después de 3 meses, a menudo se van a buscar trabajo a otra parte", explica Jorge Morales Corella. Los salarios van de 30 a 35.000 colones por semana (entre 57 y 77 US\$). En general, se para de trabajar a la una de la tarde, pero en períodos de mucha cosecha, tenemos que trabajar más tarde, y los que se encargan del empaque, a veces también durante la noche.

Antes, en las plantaciones de banano, se proporcionaban viviendas. Pero para recuperar terreno, los empleadores las han suprimido y el hábitat de los trabajadores agrícolas ahora está muy disperso. A veces, como en el caso de Dole, el empleador dispone de autobuses. De lo contrario, hay que ir a trabajar a pie o en bicicleta.

En los períodos de fuerte calor, al mediodía, la gente se desmaya de deshidratación, porque no dispone de agua potable en el lugar de trabajo. La faena en las plantaciones también acarrea frecuentes problemas de espalda y hombros. "El seguro médico relacionado con el trabajo cubre los accidentes laborales y proporciona una cobertura médica mínima para toda la familia. Es útil un tiempo, pero cuando el médico del trabajo dice que hay que volver a trabajar, se acabó, y si el problema de salud persiste todavía, tenemos que buscar otro trabajo", añade Jorge Morales Corella.

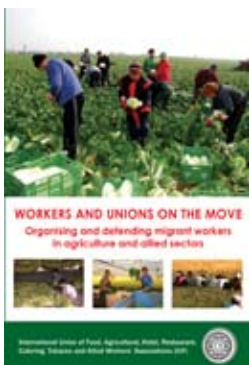
No hay diálogo posible

"No es posible organizarse sin un mínimo de cooperación por parte del empleador. Por ahora, la única respuesta es el despido... el empleador nombra de oficio representantes de los trabajadores a los que considera serviles. Cuando se equivoca y el representante empieza a hacer reivindicaciones, el empleador hace todo lo posible por desacreditarlo", afirma Lionel López Martínez, responsable de la Asociación de trabajadores de la piña en Guácimo, Limón.



Con motivo del Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo en Manila, celebrada en octubre de 2007, la Internacional de la alimentación (UITA) publicó un nuevo folleto, basado en numerosas experiencias, cuya finalidad es alentar y ayudar a los sindicatos a organizar a los trabajadores y trabajadoras migrantes en la agricultura.

<http://www.iufdocuments.org/www/documents/IUFmi-grantworkersmanual-e.pdf>



Agencias de contratación

"Los trabajadores que vienen a través de las agencias de contratación no tienen permiso de residencia y son explotados", denuncia Daniel Jiménez González, Presidente de la Asociación de Campesinos de Guácimo (ASCAG). "Yo también trabajé hace 15 años a través de una agencia de contratación, que me daba un salario inferior al estipulado por ley", afirma Lionel López Martínez. "Normalmente, el contrato firmado con la empresa estipula que el horario es de 8 horas al día e indica el salario base. Sin embargo, las agencias de contratación tratan directamente con los trabajadores, les pagan un poco menos que lo que paga el empleador y se embolsan la diferencia, sin conceder ningún derecho en términos de seguridad social ni de vacaciones. Algunas agencias contratan directamente en Nicaragua, otras aquí en Costa Rica", señala.

En el trabajo en los campos como en el empaque, hay casi tantas mujeres como hombres. "En principio, el salario entre hombres y mujeres es el mismo, pero solamente si el rendimiento es idéntico. Para las mujeres que trabajan, por ejemplo, 12 horas seguidas en el empaque y tienen que llevar cargas pesadas, es muy duro y muy difícil conseguir el mismo rendimiento que los hombres", observa Lionel López Martínez.

"Si una se queda embarazada, a menudo es despedida. En algunos casos, directamente. En otros casos, con la excusa de reducción de personal. En Dole, si una mujer está embarazada, pero su compañero es uno de los jefes, va a estar protegida. De lo contrario, es despedida. Sin embargo, tienen mucho cuidado con esta cuestión antes de la contratación. Si pides trabajo estando embarazada, no lo consigues. Si el jefe se da cuenta que habías escondido tu embarazo desde que empezaste a trabajar, te despiden. Antes, casi siempre exigían la prueba de que no estabas embarazada antes de la contratación, ahora es muy raro", explica Manuela, una trabajadora presente en la reunión sindical.

Sobre el terreno, se supone que los auditores internos o externos están allí para descubrir la realidad, pero "como cuando recibimos recientemente una misión de auditores para la Unión Europea, los trabajadores no dicen todo, porque corren el riesgo de perder su puesto de trabajo. Los jefes deciden de antemano quién va a hablar en nombre

de los trabajadores", explica Antonio, trabajador agrícola nicaragüense en Dole. "También vino un equipo de televisión de la Deutsche Welle, pero la vigilancia impide hablar, dar testimonio, lo único que desean es presentar una buena imagen", afirma Antonio.

Ayuda sindical a la regularización

Las tres principales reivindicaciones se refieren a los salarios, las condiciones de trabajo y la regularización de documentos. "Lo que más me preocupa es tener papeles. El salario de mi marido no nos alcanza, necesito un permiso de residencia para poder trabajar también", pide María. "Pero cuesta muy caro. Tienes que dar un montón de dinero a un abogado, ese dinero representa muchísimo trabajo y luego desaparece...", afirma José Joaquín Meléndez González, del Centro Sindical de Atención al Migrante de la CTRN, quien se compromete a volver un domingo con un funcionario de la administración de migración para explicar que el procedimiento normal no es superior a 25 dólares estadounidenses, lo que cuesta obtener un documento certificado en el consulado, sin que sea necesaria la intervención de un abogado.

Proporcionar información de este tipo a los trabajadores migrantes agrícolas es una de las diferencias esenciales que el movimiento sindical puede aportar sobre el terreno. El objetivo principal sigue siendo, naturalmente, la creación de sindicatos debidamente constituidos. "Aquí, el sindicato está listo para empezar. Sin embargo, todavía dudamos en registrarlo en el Ministerio de Trabajo por temor a que al comunicar los nombres de los miembros sindicales éstos sean inmediatamente despedidos, es una responsabilidad muy grande que no puede tomarse a la ligera", afirma José Joaquín Meléndez González. Mientras tanto, la asociación continúa con su labor de sensibilización. "Los horarios son variables. Cuando la asociación convoca a una reunión, como nunca se sabe a qué hora va a terminar el trabajo en la plantación es muy difícil fijar un horario. Existen listas negras de trabajadores a las que se tiene miedo. Hay una gran inseguridad en el trabajo y es difícil correr el riesgo de hablar con un visitante, ¡con mucho mayor razón a un sindicalista! Es un proceso muy largo...", concluye Lionel López Martínez.

"Mi marido ha sido intoxicado y he perdido dos bebés"

"Tengo un cuñado nicaragüense que después de haber trabajado durante 6 años para un empleador en una plantación, fue despedido de un día para otro, sin ningún derecho ni indemnización. ¿Por qué? Solamente por haber pedido que le trasladaran a un puesto de trabajo un poco mejor pagado. Ahora ha encontrado otro trabajo que le impide venir a dar testimonio personalmente", cuenta Lisa, junto a su marido, frente a sus humildes viviendas.

"Mi marido trabajaba en la fumigación de una plantación. Tengo el documento del hospital que certifica que he perdido 2 bebés con graves malformaciones porque mi marido ha estado en contacto con sustancias tóxicas. Cuando mi marido empezó a trabajar allí, nadie le informó de los riesgos, y se intoxicó a través de los poros de la piel. ¿Qué podemos hacer? No se puede hacer nada... Ahora, está sin trabajo. Para sobrevivir, vendo ropa de segunda mano. También soy secretaria de la asociación campesina."



Eliminación del trabajo forzoso y la trata de personas

Por lo menos 12,3 millones de personas trabajan en régimen de trabajo forzoso, tal como se define en virtud del Convenio 29 de la Organización Internacional del Trabajo. Las víctimas padecen diversas formas de coacción psicológica y/o física y más de 2,4 millones de ellas también son víctimas de la trata de personas. Dada la vulnerabilidad de su situación, los/las migrantes son particular blanco de estas formas extremas de explotación.

Los pasados 21 al 23 de noviembre, se celebró en Atenas una Conferencia sindical internacional sobre el trabajo forzoso y la trata de personas, organizada por la CSI, su Consejo Regional Paneuropeo (CRPE), la Confederación Europea de Sindicatos (CES) y la Confederación General del Trabajo de Grecia (GSEE). Con motivo de esta conferencia, organizada en el marco de la Alianza sindical global para la lucha contra el trabajo forzoso, la CSI ha publicado una nueva guía de acción sindical sobre esta cuestión.

http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/mini_guide_CL_final_ES-2.pdf



"Como no tengo permiso de residencia, no tengo acceso al seguro médico"

Verónica vino de Nicaragua hace 11 años y trabaja desde hace un año en una finca que cultiva flor. "Me pagan 720 por hora (1,4 US\$) y 1029 por hora extra (1,9 US\$). Vivo a 10 km de la finca, pero no organiza transporte, así que voy a pie o en bicicleta."

Antes, Verónica trabajaba en una plantación de piña, donde se encargaba de la distribución de los productos químicos. Sin embargo, fue despedida sin ningún tipo de derecho ni indemnización cuando un nuevo administrador decretó de repente que carecía de las competencias necesarias. "Tengo tres hijos, de 13, 12 y 7 años. El más pequeño nació aquí en Costa Rica. Dios gracias, los niños pueden ir a la escuela, aunque no tenga permiso de residencia. Por ahora, no tengo planes de regresar a Nicaragua, los niños están acostumbrados a vivir aquí. Pero debido a mi antiguo trabajo en contacto con productos químicos, tengo miedo por mi salud, ya que al principio no recibíamos ningún equipo de protección, y como no tengo permiso de residencia, no tengo acceso al seguro médico".



Lucha contra el trabajo infantil: la agricultura y la economía informal en el punto de mira de los sindicatos

Trabajo de sensibilización y red de vigilancia.

En la agricultura, los servicios domésticos, o el pequeño comercio informal, el trabajo infantil afecta a más de 113.000 niños y niñas de 9 a 14 años de edad. Esta cifra es del año 2002 y los sindicatos calculan que ha aumentado en el curso de los últimos años.

Conjuntamente con IPEC (Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil) de la OIT, las dos centrales sindicales afiliadas a la CSI desarrollan una política de lucha contra el trabajo infantil, que incluye en particular una labor de sensibilización a gran escala, así como un trabajo de vigilancia sobre el terreno para los niños y niñas víctimas de este flagelo. Ambos sindicatos también están trabajando en el marco del Patronato Nacional de la Infancia que, en colaboración con OIT-IPEC, reúne a todas las partes institucionales competentes, los interlocutores sociales y otros componentes de la sociedad civil.

Tyronne Esna Montero, quien se ocupa de la educación en la CTRN, es responsable de la comisión especial para la lucha contra el trabajo infantil creada en la CTRN en el marco de la política confederal que desarrolla en este ámbito desde 2005. "En la agricultura, se encuentran esencialmente los niños cuyos padres trabajan en este sector. En el pequeño comercio informal, como venta de dulces o flores en las calles, en su mayoría son hijos de migrantes." Con el programa OIT-IPEC se lleva a cabo, a través de los sindicatos agrícolas afiliados a la CTRN, un programa de actividades de sensibilización destinado a los padres y a todos los miembros, en varias regiones del país. Asimismo, se han formado pequeños grupos de vigilancia locales que pueden denunciar toda situación de trabajo infantil observada sobre el terreno".

La CTMC también participa en la labor de sensibilización a gran escala, así como en la red de vigilancia y denuncia. "Para la sensibilización, solemos ir principalmente a las escuelas con material didáctico, especialmente videos, para hablar del problema. En el sector informal, donde ya trabajamos muy bien (véase el artículo de la página 6 y 7), hemos dado formación a 200 personas. Son ellas las que forman el núcleo de la red de vigilancia y denuncia que luego hace



→Reuters.

llegar los problemas a la Federación, la cual a continuación se ocupa de consultar a las autoridades públicas y les da seguimiento hasta el final del procedimiento", explica Carlos Guerrero Varela, responsable de organización de la economía informal en la CMTC. Las guarderías infantiles creadas por la CMTC para las trabajadoras de la economía informal de San José también participan en esta política de lucha contra el trabajo infantil. "Esta medida permite a las trabajadoras de la economía informal tener otra posibilidad que la de tener a sus bebés todo el día con ellas en la calle en una caja de cartón. Queríamos hacer posible una clara separación entre el lugar de trabajo y el lugar donde se cuida a los niños a fin de permitirles conocer algo distinto a la calle y poder imaginar un futuro que no necesariamente se encuentre en la calle, asegurando así el encaminamiento de estos niños hacia las estructuras educativas", añade Carlos Guerrero Varela.

Explotación sexual comercial infantil: "Los sindicatos son protagonistas fundamentales"

Lucha contra los mitos y la intolerancia social y hacer que los delincuentes respondan ante la justicia.

"En concreto, se empezó a trabajar luchando contra muchos mitos y contra la intolerancia social. Muchos creen que son las niñas las que sacan provecho, que son ellas las culpables. La información es una primer etapa de vital importancia" afirma Victoria Cruz López, coordinadora del proyecto subregional contra la explotación sexual comercial del programa OIT-IPEC.

"En la región, se observa un creciente fenómeno de niños que se quedan solos en su país debido a la inmigración de sus padres. Al mismo tiempo, cada vez aumenta el número de niños que emigran, en busca de sus padres cuando son pequeños, o en busca de trabajo cuando son mayores. En el camino de la migración se encuentran en situación vulnerable, frágil, además de cruzarse con redes de trata y explotación sexual. Guatemala, al igual que México, se ve muy afectada por este fenómeno a causa de su situación geopolítica. Aquí se llevó a cabo un estudio que permitió identificar a 100 víctimas menores de edad. Entre ellos, la mitad procedía de otros países, El Salvador, Honduras y Nicaragua. Eran niños y niñas víctimas desde el principio de redes de trata con fines de explotación sexual, o niños migrantes que cayeron en manos de estas redes en el camino. Esta situación se observa en todos los países de la región, debido a que América Central es el paso que articula el Norte y el Sur del continente. Costa Rica, tercer país receptor de mano de obra inmigrante en el continente después de Canadá y los EE.UU., evidentemente se ve muy afectado, sobre todo en lo que concierne a los adolescentes dominicanos", afirma Victoria Cruz López.

"Dada la naturaleza transnacional de este problema, tratamos de promover la cooperación horizontal entre los países de la región. Ofrecemos apoyo a la creación de instituciones

con un doble objetivo: la prevención y movilización social por un lado y, por otro, la obtención de sanciones penales contra los autores de los delitos", señala.

"Responsabilidad común"

En el ámbito de la prevención, OIT-IPEC trabaja con el movimiento sindical a escala nacional y subregional (Nicaragua, Costa Rica, El Salvador, Honduras, Panamá). "Trabajamos basados sobre el concepto de 'responsabilidad común' con los sindicatos ya que, al igual que los empleadores, pueden desempeñar un papel clave contra la explotación sexual comercial de menores. Precisamente basado en las conversaciones con los sindicatos de la región, se ha publicado un folleto que incluye una descripción del fenómeno, así como vías para la acción sindical (véase en contrapágina)."

"El tema de la explotación sexual comercial está estrechamente vinculado a la cuestión de la pobreza, la falta de empleo decente, la falta de capacidad de algunos adultos para proteger a los niños ... una serie de cuestiones sobre las que los sindicatos están muy bien informados. Hemos encontrado un espacio de colaboración con los sindicatos, que además de representar a una parte significativa de la población, tienen relación con los agentes institucionales (por ejemplo, los sindicatos de la educación, la policía, la



El comercio sexual con personas menores de 18 años es un CRIMEN



Vías de acción sindical

Con el apoyo de OIT-IPEC, la CSA ha publicado un folleto que ofrece un módulo de formación sindical sobre la explotación sexual de los menores (disponible en español e inglés). La CSA también ha participado en la preparación del III Congreso mundial contra la explotación sexual de niños, niñas y adolescentes, celebrado en Río de Janeiro del 25 al 28 de noviembre de 2008.

http://www.iiicongreso-mundial.net/index.php?id_sistema=2&inicial=2&id_idioma=2idioma=2



Los taxis en primera línea

Los taxistas se encuentran en primera línea como intermediarios entre los turistas que llegan al país y los menores. Son los primeros a quienes sus clientes piden mostrar los lugares donde se encuentran los menores, inclusive para hacer directamente el contacto con niños, niñas y adolescentes.

"En nuestra campaña, hemos podido desarrollar una colaboración fructífera con el sindicato de taxistas (SICOTA), que ha firmado un código de conducta contra el turismo sexual, un código promovido a nivel internacional por la Organización Mundial del Turismo (OMT), una organización tripartita. Las empresas que han firmado el Código dan formación a sus trabajadores durante las horas de trabajo para enseñarles a decir, a denunciar a la policía los clientes dispuestos a abusar de un menor", señaló Victoria Cruz López.

"Desde hace 3 meses, nuestro trabajo se dirige especialmente a las zonas turísticas. Nuestro papel como sindicato se centra en la información y la sensibilización de nuestros afiliados. Se negocia con los empleadores en el sector del turismo para desarrollar esta labor de sensibilización, especialmente mediante la difusión de carteles y folletos en hoteles y otros lugares turísticos", explica Tyrone Esna Montero, responsable de educación en la CTRN y representante del movimiento sindical en el comité nacional encargado de esta cuestión.

Además de los taxis, esta campaña se muestra en el mayor número posible de lugares turísticos para dar de Costa Rica la imagen de un país que rechaza este tipo de turismo. El principio es hacer participar a todos los subcontratistas del sector turístico para iniciar un mecanismo de autorregulación. Con la firma de este código de conducta, la industria del turismo se ha comprometido a través de las cámaras de comercio a prevenir el turismo sexual, también en coordinación con la ONG Paniamor. Este código de conducta de la OMT es un paso hacia un enfoque global para un turismo responsable y sostenible.



sanidad)", añade Victoria Cruz López.

OIT-IPEC publicó, conjuntamente con el sindicato de la educación de la CTRN, un manual para los educadores, en parte porque es preciso hacer una labor de prevención dirigida a los adolescentes y porque hay niñas víctimas de explotación sexual que están escolarizadas. "Esta es una tarea compleja, porque las realidades son a veces ambiguas a los ojos de los jóvenes, a quienes los adultos ofrecen, por ejemplo, regalos, teléfonos móviles, prendas de vestir, a cambio de fotografías de desnudos o de relaciones sexuales", indica Victoria Cruz López.

La colaboración con el sector de la salud también es fundamental. "Muchas niñas víctimas de explotación sexual se quedan embarazadas y los servicios de salud son un lugar clave para detectar casos de explotación y proteger a estas jóvenes. En cada sector, se ha tratado de identificar las responsabilidades y las tareas a realizar por cada uno. Se han publicado folletos con información clara y concisa a la atención de médicos, docentes, la policía y también funcionarios de inmigración, con información de contacto para denunciar a los delincuentes y también proteger a los niños".

¡Un problema que también concierne a los hombres!

"Uno de los principales desafíos para el movimiento sindical

es luchar contra la idea de que este problema, debido a que se refiere a los niños, está exclusivamente reservado a las mujeres. Tenemos que explicar que también concierne a los hombres porque en su mayoría son hombres los que pagan por tener relaciones sexuales con menores. Es preciso sensibilizarlos, para que comprendan que es un delito", explica Victoria Cruz López.

En esta lucha, los sindicatos también desempeñan la función de cuestionar a los representantes políticos y participan en diversos foros intersectoriales, como el Foro de los migrantes, o el Patronato encargado de la protección de la infancia y la adolescencia.

En el sector del turismo, muy poco sindicalizado, la OIT-IPEC considera que "esta campaña puede ayudar a aproximar en forma general a las diversas partes interesadas, con la esperanza de ayudar también a avanzar en el diálogo social, la libertad sindical y el trabajo decente. A menudo se culpa a las familias, pero a menudo las familias no tienen capacidad para proteger a sus hijos a causa de un contexto global de pobreza".

"Si todos los trabajadores y empleadores del sector turístico dicen NO, puede ayudarse a coartar la actividad de las mafias del crimen organizado", concluye Victoria Cruz López.

"Fortalecer la autoestima de las trabajadoras migrantes"

Nuestro primer enfoque se centra en la información y la formación, con el objetivo prioritario de dirigirnos a las trabajadoras domésticas", afirma Glenda Muñoz Guevara, responsable de organización del sindicato de la educación (SEC) y de las cuestiones de género de la CTRN.

La CTRN trabaja ya con el sindicato de trabajadoras domésticas ASTRADOMES. Una primera alianza de trabajo que la CTRN desea profundizar, fomentando vínculos estructurales más fuertes entre ASTRADOMES y la CTRM. El siguiente paso, a juicio de la comisión de género de la CTRN, será identificar y responder a otras necesidades prioritarias de las trabajadoras domésticas migrantes. "Tienen un gran problema de tiempo, ya que las trabajadoras domésticas suelen tener solamente 45 minutos de descanso, es el único resquicio para poder ponerse en contacto con ellas. Además, tenemos que desplazarnos también a las regiones para llegar a un máximo de trabajadoras y de situaciones", señala Glenda Muñoz Guevara.

Vulnerabilidad a las situaciones de violencia

"Hay mucho por hacer en lo que se refiere a la autoestima, ya que la autoestima de las trabajadoras migrantes a menudo es muy baja e ignoran totalmente sus derechos. Son muy vulnerables a toda situación de violencia, que puede llegar hasta el denominado "feminicidio". Existe una gran necesidad de revalorización y de información sobre sus derechos para que puedan defenderse". El Centro de los migrantes trabaja en conjunción con las asociaciones femeninas que luchan contra la violencia en contra de la mujer. "Hay situaciones sumamente diversas, donde pueden plantearse situaciones de violencia que verse azuzadas por la distancia existente entre los cónyuges, condiciones de



"Hay mucho por hacer en lo que se refiere a la autoestima, ya que la autoestima de las trabajadoras migrantes a menudo es muy baja e ignoran totalmente sus derechos." Glenda Muñoz Guevara, Comisión de Género de la CTRN.

vida y trabajo muy difíciles o el hacinamiento en la vivienda. Existen problemas de alcohol, especialmente entre los hombres, quienes tienden a replegarse sobre sí mismos. Para acercarse a ellos, es preciso desarrollar toda una dimensión psicocultural". Para desarrollar este enfoque psicocultural, las mujeres sindicalistas tienen un papel clave por desempeñar. "Las mujeres migrantes son muy poco comunicativas, muy reservadas, todavía más que los hombres. Sin embargo, las mujeres se abren con más facilidad entre ellas, por lo que es importante que sean mujeres sindicalistas las que den el primer paso para aproximarse a ellas. Aún queda mucho por hacer, pero es un primer paso y la comisión de género de la CTRN está decidida a ir más lejos", concluye

Promover la escolarización de los hijos de migrantes

El sindicato de la educación trabaja para evitar la exclusión del sistema educativo a pesar de la movilidad profesional de sus padres.

“Como sindicato de la educación, estamos especialmente preocupados por la migración de los jóvenes y los niños que vienen a Costa Rica con sus familias. Los niños siguen a sus padres, quienes pasan de un sector a otro, particularmente en función del trabajo estacional en las plantaciones de café o de piña. Esta inestabilidad no permite asegurar una escolarización regular, lo que da lugar a una situación de exclusión de los niños y niñas del sistema educativo”, lamenta Glenda Muñoz Guevara, responsable de organización del sindicato de la educación (SEC) y de género en la CTRN.



Luchar contra la pérdida de las raíces culturales

“Trabajamos para organizar una actividad subregional que incluya a todos los sindicatos de docentes de América Central. El objetivo es ver cómo responder a este problema de la exclusión de la educación de los niños migrantes e integrar esta preocupación en el programa oficial de educación costarricense. Deseamos garantizar una continuidad

y coherencia para hacer frente a los desplazamientos de Nicaragua a Costa Rica, pero también de una región a otra de Costa Rica. Esta tarea requiere la coordinación entre los Ministerios de Educación y Cultura para luchar contra la pérdida de raíces y referencias culturales de origen de los menores migrantes. Trabajamos con personas especializadas en orientación escolar de los niños que a menudo viven situaciones muy traumáticas”, añade Glenda Muñoz Guevara.

“Sin papeles, no hay diploma”

“Llegué aquí a Costa Rica a los 7 años, sin papeles y sin pasaporte. Abandonada por mis padres, me recogió un tío. He intentado varias veces hacer los trámites administrativos como si acabara de llegar, pero nunca ha funcionado. Ahora tengo 20 años y 2 hijos. Como no tengo ningún papel, me detuvo la Oficina de Migración, pero no fui deportada a causa de mis 2 hijos nacidos aquí. Me dieron un plazo con un pasaporte provisional de 9 meses, pero incluso con la ayuda de un abogado, no he logrado conseguir los papeles. Pude ir a la escuela, pero como no tengo ningún documento, no pude obtener el certificado de estudios al terminar la primaria ni la secundaria”.



Proteger a los migrantes contra las repercusiones de la crisis financiera

Estrategia sindical internacional para los migrantes.

La búsqueda de una solución a la crisis financiera mundial debe hacerse mediante la garantía y no la restricción de la movilidad de las personas", advirtió Sharan Burrow, Presidenta de la CSI, al inaugurar las actividades de los días de la sociedad civil organizadas en el marco del II Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo (FMMD) en Manila, el pasado mes de octubre. En el contexto de la pérdida masiva de puestos de trabajo, los trabajadores y las trabajadoras migrantes, generalmente confinados en los sectores más precarios y menos protegidos, se encuentran en primera línea frente a la crisis económica y financiera. Asimismo, los países de origen corren el riesgo de experimentar importantes repercusiones debido a que sus economías dependen en gran medida de las remesas de los inmigrantes. El movimiento sindical internacional, teniendo presente el dramático impacto que tuvo para los migrantes la crisis financiera asiática de 1997, que motivó la brutal expulsión de muchos trabajadores y trabajadoras migrantes, está muy atento para evitar que se cometan de nuevo los mismos dolorosos errores para los migrantes y, por el contrario, se les considere como partes interesadas de pleno derecho en las políticas socioeconómicas y las estrategias de desarrollo a largo plazo.

Articulación entre migración y desarrollo

"Como parte de la lucha sindical mundial por una globalización más equitativa y más humana, articular la migración y el desarrollo es también una prioridad para fomentar el trabajo decente para todos los trabajadores y trabajadoras, incluidos los migrantes", dice Guy Ryder, Secretario General de la CSI.

El Congreso fundador de la CSI en Viena, en noviembre de 2006, ha situado la lucha contra la discriminación entre sus principales prioridades de acción. Se hace especial hincapié en la dimensión de género de las medidas que van a tomarse, ya que las mujeres trabajadoras migrantes representan una proporción importante, creciente y particularmente discriminada de los trabajadores migrantes.

En diciembre de 2006, la CSI elaboró un "plan de acción" concreto para organizar mejor a los migrantes, defender y promover sus derechos y mejorar sus condiciones de trabajo en el movimiento sindical, con especial hincapié en la negociación colectiva, pero también en colaboración con las ONG y otras partes interesadas de la sociedad civil.



Mody Guiro (CNTS- Senegal) y Katia Paredes (CSI-Departamento de Igualdad) hablan con trabajadores y trabajadoras migrantes de las plantaciones de Guácimo (Costa Rica). Ambos formaban parte de la misión de la CSI que, en el marco del seguimiento de los acuerdos bilaterales de asociación sindical, visitó Costa Rica el pasado mes de noviembre para ver el trabajo realizado sobre el terreno por el Centro Sindical de Atención al Migrante CTRN de Costa Rica. Mody Guiro, Secretario General de CTNS-Senegal, que también firmó una alianza del mismo tipo sobre la migración con CGTM-Mauritania, pudo participar como miembro de esta misión en el intercambio de experiencias. Como resultado de las diversas reuniones, la misión de la CSI obtuvo en particular el compromiso del Ministro de Trabajo de Costa Rica para organizar en 2009 un seminario nacional sobre la migración con un enfoque tripartito con la plena participación de los sindicatos.

Acuerdos bilaterales de cooperación

En el contexto del fortalecimiento de la solidaridad Sur-Sur, la CSI ha iniciado tres acuerdos de cooperación entre los afiliados de diferentes regiones. Con el apoyo de LO-TCO Suecia, estos tres proyectos piloto se llevan a cabo en Indonesia (SPSI) y Malasia (MTUC), Senegal (CNTS) y Kenya (CGTM), Nicaragua (CST, CUS, CUSa) y Costa Rica (CTRN). Se crearon centros de información y apoyo para los trabajadores migrantes en Malasia (por la MTUC), en Mauritania (CGTM) y Costa Rica (CTRN). Otros sindicatos afiliados toman iniciativas en este sentido, por ejemplo, la CGT de Colombia, que acaba de abrir un centro de información para los trabajadores migrantes con sede en Bogotá.

Las Federaciones Sindicales Internacionales, como la Internacional de la construcción y la madera y la Internacional de servicios públicos, tienen acuerdos de cooperación similares. En numerosos sindicatos, sobre todo en Europa y América del Norte, los proyectos implantados desde hace mucho tiempo y las campañas de movilización están encaminados a garantizar la plena integración de los trabajadores migrantes y sus familias. En Hong Kong, por ejemplo, los migrantes han establecido su propio sindicato afiliado a la HKCTU (Hong Kong Confederation of Trade Unions).

Léase también el especial Visión Sindical sobre los trabajadores y trabajadoras migrantes en el Oriente Medio y especialmente en Jordania en: http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/VS_Jordania_ES.pdf
Este caso es ilustrado por un video que puede verse en: <http://www.ituc-csi.org/spip.php?article1676&lang=es>

Editor responsable:
Guy Ryder, Secretario General
CSI
5 Blvd du Roi Albert II, Bte 1, 1210-Bruselas, Bélgica
Tel: +32 2 2240211, Fax: +32 2 2015815
E-Mail: press@ituc-csi.org • Web: <http://www.ituc-csi.org>
Reportaje y redacción: Natacha David
Fotos: Reuters y Natacha David
Redactora en Jefe: Natacha David
Compaginación: Vicente Cepeda

La lucha contra el racismo

Como parte de su política de lucha contra el racismo y la xenofobia, la CSI apoya la puesta en marcha de varios proyectos piloto en Brasil (CUT), Nepal (NTUC), República Democrática del Congo (UNTUC) y Sudáfrica (CONSAWU). La CSI también está preparando la Conferencia que se celebrará en Ginebra en abril de 2009 para examinar el seguimiento de los compromisos contraídos por la Conferencia de las Naciones Unidas contra el Racismo y la Xenofobia en Durban en 2001.



En caso de cambio de dirección del destinatario, gracias de enviarnos la etiqueta de dirección para modificaciones.